

LA CREACIÓN DEL MUNDO Y LA HUMANIDAD EN EL MITO DE LOS SOLES

Jair Díaz Hurtado (UBBJ/MÉXICO)¹
<https://orcid.org/0009-0008-2164-8953>

RESUMEN

Este artículo presenta un análisis del mito de los soles como una pieza fundamental de la cosmovisión de los pueblos nahuas que habitaron Mesoamérica en la época prehispánica, en la etapa previa a la llegada de los españoles. El relato versa sobre la creación del mundo a través de distintas eras que se caracterizaron no solo por la forma de su creación sino también por las situaciones que desencadenaron el fin de cada una de ellas. Por otra parte, el mito destaca la presencia de los humanos los cuales fueron creados y destruidos una y otra vez junto con cada era por el designio de los dioses. El mito de los soles se revisa a partir de cuatro versiones escritas en español que datan del siglo XVI.

Palabras clave: destrucción; cosmovisión; creación; eras; mito; soles.

A CRIAÇÃO DO MUNDO E DA HUMANIDADE NO MITO DOS SÓIS

RESUMO

Este artigo apresenta uma análise do mito dos sóis como um elemento fundamental da cosmovisão dos povos nahuas que habitaram a Mesoamérica no período pré-hispânico, antes da chegada dos espanhóis. O relato trata da criação do mundo por meio de diferentes eras, cada uma caracterizada não apenas pela forma de sua origem, mas também pelos eventos que levaram ao seu fim. Além disso, o mito enfatiza a presença dos seres humanos, que foram sucessivamente criados e destruídos junto com cada era, conforme a vontade

1. Licenciado en historia. Maestro y doctor en historia y etnohistoria. Docente y coordinador académico de la licenciatura en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural en el plantel Tlaltzapán, Morelos, México, de las Universidades para el Bienestar Benito Juárez García. Líneas de investigación: cosmovisión mesoamericana, medicina tradicional, ritualidad, tradición oral y memoria colectiva.

dos deuses. O estudo do mito dos sóis baseia-se em quatro versões escritas em espanhol que datam do século XVI.

Palavras-chave: destruição; cosmovisão; criação; eras; mito; sóis.

INTRODUCCIÓN

La concepción histórica de las civilizaciones que vivieron en México durante la etapa previa a la llegada de los españoles estaba impregnada de eventos míticos; mejor dicho, las narraciones que relataban la historia de sus pueblos contenían en gran parte sucesos que no se pueden identificar plenamente como hechos históricos con una correspondencia espacial y temporal fija.

La tradición mítica mesoamericana es tan extensa que hace indispensable la delimitación del campo para su estudio, no es posible abordar todos los mitos a la vez, estos se pueden analizar por separado pero siempre considerando que forman parte de un sistema mítico perfectamente articulado.

En las siguientes páginas se revisará el mito de los soles a partir de cuatro fuentes con el propósito de identificar y revisar las particularidades de esta narración, las confluencias y diferencias entre sus versiones, así como la importancia que tuvo para la civilización mexicana.²

El mito de los soles es uno de los relatos del México prehispánico que más datos arroja sobre la concepción del mundo y de la vida que tenían las antiguas poblaciones nahuas³. En este mito se explica el porvenir del universo y de todo lo que habita en él. Para Roberto Moreno de los Arcos es “el mito fundamental de la cosmovisión nahua del mundo” (Moreno, 1967, p. 183), mientras que para José Luis Martínez es la “*más importante de las concepciones cosmogónicas de los nahuas*” (Martínez, 1976, p. 19). Hoy en día, conocemos este relato gracias a los códices y otros documentos escritos en el siglo XVI, elaborados y redactados por manos indígenas o por españoles que los recopilaron a partir de la tradición oral. De la misma manera existen algunas representaciones en piedra, que también son fuentes fundamentales para su estudio.

EL MITO DE LOS SOLES

En las diferentes versiones, el mito de los soles narra como la vida se había desarrollado en una serie de eras sucesivas regidas por un sol, estas eras habían sido creadas por los dioses y destruidas por los dioses mismos apoyándose en alguna catástrofe natural u otros acontecimientos nefastos; es decir su origen

2. Los mexicas fue uno de los últimos pueblos nahuas que arribaron a la región centro de Mesoamérica durante el periodo posclásico.

3. Grupos de habla náhuatl provenientes de la parte septentrional de Mesoamérica que arribaron a esta superárea cultural en diferentes olas migratorias.

y desarrollo estuvo regido por eterno conflicto entre las fuerzas divinas que a menudo aparecen como personajes antagónicos. Cada dios creó un sol y la pugna que mantuvo con otra deidad provocó la culminación. En cada sol o era, los seres humanos poseían características distintas, ingerían alimentos diferentes y, en algunos casos, no solo murieron o desaparecieron con el término de su era, también experimentaron transformaciones en animales.

Para hacer el análisis del mito de los soles se utilizarán cuatro versiones escritas em español:

1. *Historia de los mexicanos por sus pinturas.*
2. *Histoire du mexique.*
3. *Anales de Cuauhtitlán.*
4. *Leyenda de los soles.*

Por otra parte también se echará mano de una descripción del monolito arqueológico conocido como piedra del sol o calendario azteca el cual contiene plasmado los pasajes de esta narración. Sobre cada uno de las fuentes escritas se presentarán pequeños fragmentos y posteriormente se llevará a cabo un revisión conjunta tratando de establecer los puntos nodales sobre los cuales convergen todas las versiones.

EL MITO DE LOS SOLES EN LA *HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS*

De acuerdo con Manuel Carrera Estampa (1977), la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* es un manuscrito que fue redactado por fray Bernardino de Francisco quien se habría apoyado en diferentes pinturas indígenas. Estas pinturas debieron elaborarse a partir de la tradición oral que fue uno de los medios por los cuales se preservó el mito y trascendió con el paso del tiempo. A continuación se presenta un fragmento.

Todo lo sucedido fue hecho y creado sin que en ello pongan cuenta de año, sino que fue junto y sin diferencia de tiempo. Y dicen que el primer hombre y mujer que hicieron, como está dicho, nació cuando estas cosas se comenzaron a hacer, un hijo, al cual dijeron Pintzintectli; y porque le faltaba mujer con quien casarse, los dioses hicieron de los cabellos de Xochiquetzal una mujer, con la cual fue la primer vez casado. Y esto hecho, todos los cuatro dioses vieron como el medio sol que estaba creado alumbraba poco, y dijeron que se hiciese otro medio para que pudiese alumbrar bien toda la tierra; y viendo esto Texcatlipoca se hizo sol para alumbrar, al cual pintan como nosotros. Y dicen que lo que vemos no es sino la claridad del sol y no al sol; porque el sol sale a la mañana y viene al mediodía, y de ahí se vuelve al oriente para salir otro día, y que lo que de

mediodía hasta el ocaso parece es su claridad y no el sol, y que de noche no anda ni parece. Así que por ser dios Tezcatlipoca se hizo sol. Y todos los dioses crearon entonces los gigantes, que eran hombre muy grandes y de tantas fuerzas que arrancaban los árboles con las manos, y comían bellotas de encinas y no otra cosa; los cuales duraron cuanto este sol duró, que fueron 13 veces 52 años, que son 676 años.

[...] Volviendo a los gigantes, que fueron creados en el tiempo que Tezcatlipoca fue sol, dicen que como dejó de ser sol perecieron, y los tigres los acabaron y comieron, que no quedó ninguno. Y estos tigres se hicieron de esta manera: que pasados las 13 veces 52 años Quetzalcoátl fue solo y dejó de ser Tezcatlipoca, porque le dio con un grande bastón y derribó en el agua [...] y en este tiempo comían los macehuales⁴ piñones de las piñas y no otra cosa. Y duró Quetzalcoátl siendo solo otros 13 veces 52, que son 676 años; los cuales acabados, Tezcatlipoca por ser dios se hacía, como los otros sus hermanos, lo que querían; y así andaba hecho tigre y dio una coz a Quetzalcoatl, que lo derribó y quitó de ser sol, y levantó tan grande aire que lo llevó y a todos los macehuales, sino algunos que quedaron en el aire y estos se volvieron en monos y simías. Y quedó por sol Tlalocateuctli, dios del infierno, el cual duró hecho sol siete veces 52 años, y son 364 años; en cuyo tiempo los macehuales que habían no comían sino accentli[...] Pasados estos años, Quetzalcoátl llovió fuego del cielo y quitó que no fuese sol a Tlalocateuctli, y puso por sol a su mujer Chalchiutlicue, la cual fue sol seis veces 52 años, que son 312 años; y los macehuales comían [...] cencocopi [...] En el año postrero que fue sol Chalchiutlicue, como está dicho, llovió tanta agua y en tanta abundancia que se cayeron los cielos, y las aguas llevaron a todos los macehuales que había, y de ellos se hicieron todos los géneros de pescado que hay; y así cesaron de haber macehuales, y el cielo cesó porque cayó sobre la tierra [...] En el treceno año de este segundo cuento de trece, que es en el año de 26 después del diluvio, visto que estaba acordado por los dioses de hacer sol y habían hecho la guerra para darle de comer, quiso Quetzalcóatl que su hijo fuese sol, el cual tenía a él por padre y no tenía madre [...] Quetzalcóatl tomó a su hijo y lo arrojó en una grande lumbre, y de ahí salió hecho sol para alumbrar la tierra; y, después de muerta la lumbre, vino Tlalocateuctli y echó a su hijo en la ceniza, y salió hecho luna, y por eso parece cenicienta y oscura. Y en este postrero año de este trece comenzó a alumbrar el sol, porque hasta entonces había sido noche, y la luna comenzó a andar tras él, y nunca le alcanza, y andan por el aire sin que lleguen a los cielos. Un año después que el sol fue hecho [...] Camaxtle, uno de los cuatro dioses, fue al octavo cielo y creó cuatro hombres y una mujer por hija, para que diesen guerra y hubiese corazones para el sol y sangre para que bebiese (Tena, 2002, p. 31-41).

En esta narración se hace un detallado uso de la cuenta de los años, tal

4. Término castellanizado proveniente del vocablo náhuatl *macehualli* para referir a un individuo del pueblo común.

parece que su autor lo escribió con la intención de establecer una cronología de la creación, la sucesión de los soles así como la evolución de los alimentos consumidos por la humanidad. Algunos aspectos relevantes de esta versión son los siguientes:

1. Se mencionan cuatro soles. El orden de estos es tigre, aire, fuego y agua.
2. Cada uno de los soles estaba regido por una deidad: Tezcatlipoca, Quetzalcóatl, Tlalocateuctli y Chalchiutlicue, respectivamente.
3. En el sol tigre, el primero de todos, la humanidad estaba formada por gigantes, en las eras sucesivas no ocurre lo mismo.
4. Los alimentos de los hombres en cada era varían: bellotas, piñones, *acecentli* y *cencocopi*.
5. La duración de los soles es distinta, los dos primeros tuvieron una duración de 676 años, mientras que el tercero y el cuarto duraron 364 y 312 años, respectivamente.
6. En dos soles encontramos la transformación de los hombres en animales al momento de la catástrofe: en el segundo sol, el de aire, los hombres se convirtieron en monos, mientras que en el cuarto sol, el de agua, los hombres se volvieron peces.

Podemos sintetizar estos aspectos en el siguiente cuadro:

Cuadro 1 - Los soles en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*.

Sol	Deidad	Alimentos	Duración	Observaciones
Tigre	Tezcatlipoca	Bellotas	676 años	Este sol fue habitado por gigantes.
Viento	Quetzalcóatl	Piñones	676 años	Al final de este sol los hombres se convirtieron en monos.
Lluvia	Tlalocateuctli	<i>Acecentli</i>	364 años	
Agua	Chalchiutlicue	<i>Cencocopi</i>	312 años	Al final de este solo los hombres se convirtieron en peces.

Fuente: elaboración propia.

EL MITO DE LOS SOLES EN LA *HISTOIRE DU MECHIQUE*

La *Histoire du Mechique* es un manuscrito en francés traducido de un escrito en español. Se desconoce quién fue el autor original y así como el traductor al francés. Veámos lo referido en esta versión.

[...] En cuanto a la creación del mundo, como ellos refieren, sus mayores les dijeron que el mundo había sido destruido una vez, y que la gente había sido creada de nuevo. Y que en la primera creación los dioses habían creado cuatro soles bajo cuatro figuras, según se muestra en sus libros. El primero de los cuales se llamaba Chalchiuhtonatiuh, que es como Dios de piedras preciosas; los que vivieron bajo este sol murieron ahogados, y algunos se convirtieron en peces y todos vivían de una hierba de río llamada *acecentli*. El segundo sol se llamaba Quiyauhtonatiuh, y los que vivieron en este tiempo comían una hierba llamada *cencocopi*; y murieron todos abrazados por fuego del cielo, de los cuales algunos se convirtieron en guajolotes, otros en mariposas y otros en perros. El tercer sol se llamaba Yohualtonatiuh, que quiere decir sol oscuro o de noche; los que vivieron bajo este sol comían mirra y resina de los pinos, de los cuales hay gran abundancia en aquel país, y estos murieron por temblores de tierra y fueron devorados por bestias salvajes que ellos llaman *quinametin*, que también quiere decir gigantes [...] El cuarto sol se llamaba Eecatonatiuh, que quiere decir sol de aire; los que vivieron bajo este sol se alimentaban de un fruto que se da en un árbol llamado *mizquitl* [...] estos murieron por tempestades de viento, y se convirtieron en simios. Cada uno de estos soles no duró más que 23 años, y pereció enseguida. Y habiéndoles preguntado, puesto que el sol perecía juntamente con los hombres, como después salían y se producían otros soles y otros hombres, respondieron que los dioses hacían otros soles y otros hombres (Tena, (2002) p. 145-147).

Aunque no se presentó la versión completa, en su totalidad esta versión es muy breve. La lectura se puede hacer más fluida que la contenida en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* gracias a su estructura; en la *Histoire du Mechique* podemos encontrar, además del orden de las eras o soles, claramente definidos los nombres y los significados. No obstante, en este caso no observamos de forma explícita la lucha entre los dioses. De esta variante obtenemos los siguientes datos:

1. Se mencionan cuatro soles, cuyo orden cronológico es: agua, lluvia, movimiento y aire.
2. Cada uno de los soles posee un nombre, de acuerdo con el mismo orden de aparición: Chalchiuhtonatiuh, Quiyauhtonatiuh, Yohualtonatiuh y Eecatonatiuh.
3. Los alimentos de los hombres en cada sol son: sol de agua, *acecentli*;

sol de lluvia, *cencocopi*; sol de movimiento, mirra y resina de pinos y por último, en el sol de aire, un fruto llamado *mízquitl*.

4. La duración de los soles es la misma en todos los casos, 23 años.

5. En el final de los soles los hombres sufren transformaciones en animales. En el sol de agua se convirtieron en peces; en el sol de lluvia, en guajolotes, mariposas y perros; en el sol de aire, en simios. Cabe mencionar que el único sol donde los hombres no experimentan una metamorfosis es en el tercero, el de movimiento, ahí solo se menciona que los hombres fueron devorados por los gigantes. También es relevante que el sol de movimiento aparezca en tercer lugar, en términos cronológicos, ya que en otras versiones se asevera que este sol aparece como la quinta y última era, como se verá más adelante.

Estos detalles los encontramos sintetizados en el siguiente cuadro.

Cuadro 2 - Los soles en la *Histoire du Mechique*.

Sol	Nombre	Alimentos	Duración	Observaciones
Agua	Chalchiutonatiuh	<i>Acecentli</i>	23 años	Hombres convertidos en peces
Lluvia	Quiyautonatiuh	<i>Cencocopi</i>	23 años	Hombres convertidos en peces, guajolotes, mariposas y perros.
Movimiento	Yohualtonatiuh	Mirra, resina de pino.	23 años	Hombres devorados por gigantes.
Viento	Eecatonatiuh	Fruto del <i>mízquitl</i> .	23 años	Hombres convertidos en simios.

Fuente: elaboración propia.

EL MITO DE LOS SOLES EN LOS ANALES DE CUAUHTITLÁN

Los Anales de Cuauhtitlán es un escrito que forma parte de un compilado de tres textos titulado *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los soles*. La primera parte y la tercera originalmente estaban escritas en náhuatl y la segunda en castellano. Según Carrera Estampa (1977), el manuscrito perteneció al cronista nahua texcocano del siglo XVI Fernando de Alva Ixtlixóchitl y su autoría se podría deber a más de un personaje. Para Moreno de los Arcos (1967), en los Anales de Cuauhtitlán se encuentra una de las

versiones más originales a la que puede recurrir el investigador en su estudio de los mitos cosmogónicos.

Como su nombre lo indica, en los *Anales* encontramos una narración que va señalando los acontecimientos ordenados por años.

En 1 tochtli tuvieron principio los toltecas; ahí empezó la cuenta de sus años; y se dice que en este 1 tochtli fueron ya cuatro vidas, en el CCCC de la quinta edad. Según sabían los viejos, en este 1 tochtli se estancaron la tierra y el cielo; también sabían que cuando se estancaron la tierra y el cielo, habían vivido cuatro clases de gente, habían sido cuatro las vidas; así como sabían que cada una fue un sol. Decían que su Dios los hizo y los crió de ceniza; y atribuían a Quetzalcóatl, signo de siete ecatl [*sic.*], el haberlos hecho y criado.

El primer sol que al principio hubo, signo de 4 atl (agua), se llama Atonatiuh (sol de agua). En este sucedió que todo se lo llevó el agua; todo desapareció; y las gentes se volvieron peces.

El segundo sol que hubo y era signo del 4 ocelotl (tigre), se llama Ocelotonatiuh (sol de tigre). En él sucedió que se hundió el cielo; entonces el sol no caminaba de donde es mediodía y luego se oscurecía; y cuando se oscureció, las gentes eran comidas. En este sol vivían gigantes: dejaron dicho los viejos que su salutación era “no se caiga usted”, porque el que se caía, se caía para siempre.

El tercer sol que hubo, signo del 4 quiyahuil (lluvia), se dice Quiyauhtonatiuh (sol de lluvia). En el cual que llovió fuego sobre los moradores, que por eso ardieron. Y dicen que en él llovieron piedrezuelas, y que entonces se esparcieron las piedrezuelas que vemos; que hirvió el teçontli (piedra liviana llena de agujeritos); y que entonces se enroscaron los peñascos que están enrojecidos.

El cuarto sol, signo de cuatro ecatl, es Ecatonatiuh (sol de viento). En este todo se lo llevó el viento; todos se volvieron monas; y fue a esparcir por los bosques a los moradores monas. El quinto sol, signo del 4 ollin (movimiento), se dice Ollintonatiuh (sol de movimiento), porque se movió, caminando [...] en este 13 acatl nació el sol que hoy va creciendo [...] Según dejaron dicho los viejos, en este habrá terremotos y hambre en general (Códice Chimalpopoca, 1992, p. 4-5).

En esta versión, a diferencia de las anteriores, encontramos cinco eras, cuatro finalizadas y la última, marcada por el signo movimiento, aún en curso y predestinada a fenecer bajo la ira de los movimientos telúricos. Además de ello podemos encontrar como aspectos relevantes:

1. Cada uno de los soles posee un nombre: Atonatiuh, Ocelotonatiuh, Quiyatonatiuh, Ecatonatiuh y Ollintonatiuh.
2. No hay menciones de divinidades, ni duración de los soles.
3. No se mencionan los alimentos de los hombres.

4. Se especifica que solo en dos soles los hombres se convirtieron en algún animal: en el primer sol, el de agua, en peces y en el cuarto sol, el de viento, en monos.

5. Se registra la existencia de gigantes en el segundo sol, el sol de tigre.

Esta información breve se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro 3 - El mito de los soles en los *Anales de Cuauhtitlán*.

Sol	Nombre	Observaciones
Agua	Atonatiuh	Hombres convertidos en peces
Tigre	Ocelonatiuh	Existencia de gigantes
Lluvia	Quiyatonatiuh	
Viento	Ecatonatiuh	Hombres convertidos en monos.
Movimiento	Olintonatiuh	Destino a perecer ente los terremotos.

Fuente: elaboración propia.

EL MITO DE LOS SOLES EN LA *LEYENDA DE LOS SOLES*

La *Leyenda de los soles* es una de las versiones más conocidas y divulgadas. Esta se puede fechar para 1558 ya que en el primer párrafo del texto se menciona la fecha 22 de mayo de dicho año que posiblemente corresponde al día en que se comenzó a redactar el escrito. Para Miguel León-Portilla (2002), la versión de la *Leyenda de los soles* es la más completa y afirma que esta corresponde a la explicación de un códice indígena, basándose en la forma de expresión contenida en su escritura.

Así se describe la creación de los soles en esta variante:

Aquí están las consejuelas de la plática sabia. Mucho tiempo ha sucedió que formó los animales y empezó a dar de comer a cada uno de ellos: sólo así se sabe que dio principio a tantas cosas el mismo Sol, hace dos mil quinientos trece años, hoy día 22 de mayo de 1558.

Este sol *nabui ocelotl* (4 tigre) fue de 676 años. Estos de aquí moraron la primera vez, fueron devorados de los tigres en el *nabui ocelotl* del sol; comían *chicome malinalli*, que era su alimento, con el cual vivieron 676 años, hasta que fueron devorados como una fiera, en trece años; hasta que perecieron y se acabaron. Entonces desapareció el sol. El año de estos fue *ce acatl* (1 caña). Por tanto, empezaron a ser devorados en un día de signo *nabui ocelotl*, bajo el mismo signo en que se acabaron y perecieron.

El nombre de este sol es *naubecatl* (4 viento). Estos que por segunda vez moraron, fueron llevados del viento: fue en *naubecatl* del Sol. En cuanto desaparecieron, llevados del viento, se volvieron monas; sus casas y también sus árboles,

todo se llevó el viento; a este Sol asimismo se lo llevó el viento. Comían *matlactlomome cobuatl* (12 serpiente); era su alimento, con que vivieron trescientos sesenta y cuatro años, hasta que desaparecieron en un solo día que fueron llevados del viento; hasta que perecieron en un signo del día *naubecatl*. Su año fue *ce tecpatl* (1 pedernal).

Este Sol es *nabui quiyahuítl* (4 lluvia); y estos los que vivieron en el Sol *nabui quiyahuítl*, fue el tercero, hasta que se destruyeron porque les llovió fuego y se volvieron gallinas. También ardió el sol; y todas las casas de ellos ardieron. Por tanto vivieron trescientos doce años, hasta que se destruyeron en un solo día que llovió fuego. Comían *chicome tecpatl* (7 pedernal), que era su alimento. Su años fue *ce tecpatl* (1 pedernal).

El nombre de este Sol es *nabui atl* (cuatro agua), porque hubo agua 52 años. Estos son los que vivieron en el cuarto, que fue el Sol *nabui atl*, que vivieron seiscientos setenta y seis años, hasta que se destruyeron, se anegaron y se volvieron peces. Hacia acá se hundió el cielo y en sólo un día se destruyeron. Comían *nabui xochítl* (cuatro flor); era su alimento. Su año fue *ce calli* (1 casa). En un día del signo *nabui atl*, en que se destruyeron, todos los cerros desaparecieron, porque hubo agua cincuenta y dos años [...].

El nombre de este Sol es *naollin* (4 movimiento). Este ya es de nosotros, de los que hoy vivimos. Esta es su señal, la que aquí está, porque cayó en el fuego el Sol en el horno divino de Teotihuacan. Fue el mismo Sol de Topiltzin (nuestro hijo) de Tollan, de Quetzalcóhuatl. Antes de ser este Sol, fue su nombre Nanáhuatl, que era de Tamoanchan. Aguila, tigre, gavilán, lobo; *chicuacen ecatl* (6 viento), *chicuacen xochitkl* (6 flor); ambos a dos son nombres del Sol. Lo que aquí está se nombra *teotexcalli* (horno divino), que cuatro años estuvo ardiendo. Tonacateuctli (el señor de nuestra carne) y Xiuhteuctli (el señor del año) llamaron a Nanáhuatl y le dijeron; hora tú guardarás el cielo y la tierra. Mucho se entristeció él y dijo: ¿qué están haciendo los dioses? Yo soy un pobre enfermo. También llaman allá a Nahuitécpatl: este es la luna. A este lo citó Tlalocateuctli (el señor del paraíso) y asimismo Napateuctli (cuatro veces señor). Luego ayunó Nanáhuatl. Tomó sus espeinas y sus ramos de laurel silvestra (*acxoyatl*); consigue que la luna le provea de espinas. Primeramente Nanáhuatl se sacó sangre en sacrificio. Después de sacrificó la luna [...] cuando pasaron cuatro días, barnizaron de blanco y emplumaron a Nanáhuatl; luego fue a caer en el fuego [...] y la luna inmediateamente fue a caer sólo en la ceniza. Cuando aquél fue, pudo el águila asirle y llevarle [...] así que llegó al cielo [...] luego se detuvo cuatro días en el cielo; vino a pararse en el (signo) *naollin*; cuatro días no se movió; se estuvo quieto. Dijeron los dioses ¿por qué no se mueve? [...] respondió el Sol: porque pido su sangre y su reino (Códice Chimalpopoca, p. 119-122).

En este relato podemos apreciar la particularidad de que los alimentos no están denotados por su nombre común sino por fechas calendáricas. La *Leyenda de los soles* es la versión más completa de las que aquí se han presentado, esta

integra a la cosmogonía en la historia. Es, pues, un texto que revela que la justicia divina no se desarrolló en una prehistoria nebulosa, colocada o bien antes o bien fuera del tiempo sino que es posterior a un calendario humano que encierra conocimientos universales al tiempo que una alta filosofía matemáticamente articulada (Sejourné, 2004, p. 24).

En ella encontramos la combinación entre mito e historia, entre tiempos míticos e históricos; podemos observar que existe un afán por situar los acontecimientos míticos en la historia humana asignando una fecha específica al surgimiento y fin de cada era.

Entre los aspectos más sobresalientes de la *Leyenda de los soles* tenemos:

1. Existencia de cinco soles cuyo orden es tigre, viento, lluvia, agua, movimiento.
2. La duración de los soles es diferente para cada uno: El sol tigre, 676 años; el sol viento, 364 años; el sol lluvia, 312 años; el sol agua, 376 años, y el de movimiento no tiene fin ya que aún se encuentra en curso.
3. Se menciona el nombre de los alimentos en los cuatro primeros soles, los cuales, como ya se mencionó, se señalan con fechas calendáricas: *chicome malinalli*, *matlactlome cohuatl*, *chicome tecpatl*, *nahui xochitl*.
4. Se indica el día en que desapareció cada sol, esta fecha da el nombre al sol: *nahui ocelotl*, *nauhecatl*, *nahui quiyahuitl*, *nahui atl*. Para el caso del quinto sol solo se especifica que surgió en el signo *naollin*.
5. Existe transformación de los hombres en animales solo en tres soles. En el segundo, el de viento, los hombres se convirtieron en monos; en el tercero, el de lluvia, en gallinas; en el cuarto, el de agua, en peces.
6. A los cuatro primeros soles se les asigna un año en el siguiente orden: *ce acatl*, *ce tecpatl*, *ce tecpatl*, *ce calli*.
7. En este relato se encuentra explícita la justificación del sacrificio humano, como eje rector del equilibrio cósmico. Durante la creación de la última era el quinto sol no se movía y ante la interrogante de los dioses sobre su actitud estática respondió “*pido su sangre y su reino*”.

Estos aspectos se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 4 - El mito de los soles en la *Leyenda de los soles*.

Sol	Nombre	Duración	Alimento	Observaciones
Tigre	Nahui ocelotl	676 años	<i>Chicome malinalli</i>	-Año asignando: <i>ce acatl</i> .

Viento	Nauhecatl	364 años	<i>Matlactome cohuatl</i>	-Año asignado: <i>ce acatl</i> . -Los hombres se convirtieron en monos.
Lluvia	Nahui quiyahuitl	312 años	<i>Chicome tecpatl</i>	-Año asignado: <i>ce tecpatl</i> . -Los hombres se convirtieron en gallinas.
Agua	Nahui atl	376 años	<i>Nahui xochitl</i>	-Año asignado: <i>ce calli</i> . -Los hombres se convirtieron en peces.
Movimiento	Noallin	En curso		-Sol actual que surgió en signo noallin.

Fuente: elaboración propia.

Es evidente que las versiones aquí presentadas no son uniformes, los elementos que contienen varían de manera significativa, tales como el orden de los soles. Asimismo, es diferente la duración de cada era, los alimentos de los hombres, la presencia de seres denominados como gigantes, los apelativos de los soles y las causas de la destrucción de cada uno de ellos. Ahora bien, es posible advertir la misma idea de manera generalizada: el universo no fue creado en un solo acto sino que fueron varios intentos a través de cuatro eras principales (en dos casos son cinco) regidas por los dioses en eterno conflicto, eras que sucumbieron ante una catástrofe provocada por la naturaleza o los seres que en ella habitan tales como el agua, la lluvia de fuego, felinos, tempestades; tenemos también como idea central la presencia de la humanidad que en cada era desaparece y experimenta un renacimiento con el advenimiento de un nuevo sol.

Para tener un panorama más claro, en el siguiente cuadro se simplifica, amañera de contraste, la secuencia de los soles en cada una de las versiones consultadas:

Cuadro 5 - El orden de los soles en las diferentes versiones.

<i>Historia de los mexicanos por sus pinturas</i>	<i>Histoire du Mechique</i>	<i>Aanales de Cuauhtitlán</i>	<i>Leyenda de los soles</i>
---	---------------------------------	-----------------------------------	---------------------------------

Tigre	Agua (<i>Chalchiuh-tonatiuh</i>)	Agua (<i>A-tonatiuh</i>)	Tigre (<i>Nahui ocelotl</i>)
Viento	Lluvia (<i>Quiyah-tonatiuh</i>)	Tigre (<i>Ocelotonatiuh</i>)	Viento (<i>Naubecatl</i>)
Lluvia	Movimiento (<i>Yohual-tonatiuh</i>)	Lluvia (<i>Quiyah-tonatiuh</i>)	Lluvia (<i>Nahui quiyahuitl</i>)
Agua	Viento (<i>Ecatonatiuh</i>)	Viento (<i>Ecatonatiuh</i>)	Agua (<i>Nahui atl</i>)
		Movimiento (<i>Ollintonatiuh</i>)	Movimiento (<i>Naollin</i>)

Fuente: elaboración propia.

Podemos apreciar claramente que las dos fuentes que coinciden exactamente en el orden de los soles, al menos en los primeros cuatro, son la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y la *Leyenda de los soles*. Las otras dos versiones, *Histoire du Mechique* y *Anales de Cuauhtitlán* concuerdan en el primer sol, el de agua, y en el cuarto y último para cada caso, el de viento.

La *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y la *Leyenda de los soles* concuerdan al establecer al sol del viento en el segundo lugar. Para el caso del tercer sol es donde se encuentra mayor concordancia; en tres de las versiones, exceptuando a la *Histoire du Mechique*, se menciona que este fue el de lluvia.

Por último, solo dos de estas variantes mencionan un quinto sol, *Anales de Cuauhtitlán* y *Leyenda de los soles*, como sol de movimiento en ambas; no obstante el sol de movimiento también aparece en la *Histoire du Mechique* pero en tercera posición.

Respecto a las referencias sobre los alimentos existe un punto muy importante; en todas los escritos, excepto en los *Anales de Cuauhtitlán*, se menciona la comida de los hombres que al igual que ellos van cambiando en cada era, desde bellotas, hierbas hasta el maíz. Esto puede ser el reflejo de un pueblo de origen que tenía como fuente principal de sustento la recolección y que, posteriormente, se dedicó a la agricultura de forma más especializada.

Según Miguel León-Portilla, el mito de los soles cuenta con cinco categorías cosmológicas (León-Portilla, 1993, p. 112):

1. Necesidad lógica de fundamentación universal. Es decir, existe un afán por dar un origen absoluto a todas las cosas, el cual se encuentra en el principio dual.
2. Temporalización del mundo en edades o ciclos. El mito cuenta con una sucesión de un proceso, cuatro o cinco eras consecutivas ordenadas temporalmente con fechas o años, marcadas y predestinadas a una catástrofe; esto muestra nítidamente la idea que se tenía de un universo que no es estático, sino dinámico en constante cambio.
3. Idea de los elementos primordiales. Como ya hemos visto, en el mito aparecen los cuatro elementos naturales como fuerzas cósmicas: agua, tierra (representada por el jaguar), viento y fuego (se menciona lluvia de fuego).
4. Espacialización del universo por rumbos y cuadrantes. Cada era o sol correspondía a un punto cardinal que a su vez estaba representado o regido por uno de los cuatro dioses, hijos de la pareja creadora; la quinta era correspondía al centro.
5. Concepto de lucha para pensar el acaecer cósmico. Algunas versiones, como lo presenta específicamente la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, mencionan que la sucesión de los soles estuvo marcada por la lucha entre los dioses, esto es muestra de la idea de una inestabilidad constante del mundo. Esta oposición de las fuerzas contrarias de los dioses marcan y rigen el desarrollo del universo en edades.

De todas las versiones existentes del mito de los soles, son pocas las que hablan del quinto sol, según Moreno de los Arcos (1967) son las versiones más antiguas las que hacen mención de la quinta era; no obstante, Miguel León-Portilla (1993) asignó una ubicación cronológica a cada una de las versiones de este mito en el siguiente orden en la cual podemos contrarrestar lo argumentado por Moreno de los Arcos.

1. *Códice Vaticano A 3738*.
2. *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, anterior a 1540.
3. *Histoire du Mechiq*, 1543.
4. *Memoriales de Motolinía*, anterior a 1545.
5. *Leyenda de los soles*, 1558.
6. *Anales de Cuauhtitlá*, 1570.
7. *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo.

8. *Sumaria relación* de Fernando de Alva Ixtlixóchitl.

9. *Historia Chichimeca*.

10. *Historia de la nación chichimeca*.

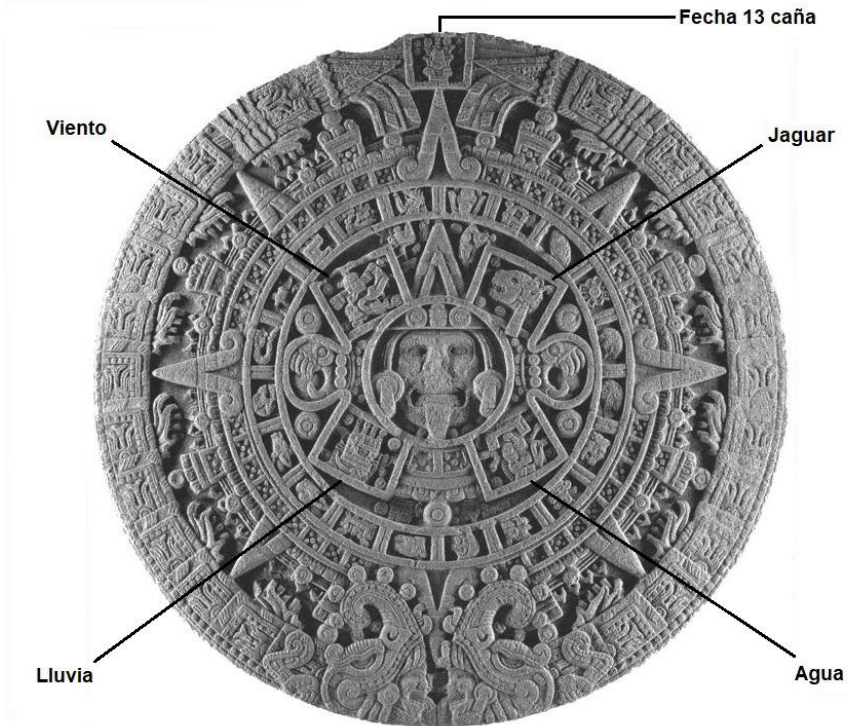
De acuerdo con esta lista, podemos ver que no son las versiones más antiguas las que hablan de un quinto sol ya que tanto en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* como en la *Histoire du Mechique* no aparece mención de la quinta era.

El mito de los soles nos revela que los nahuas percibían una inestabilidad en el universo que estaba amenazado constantemente por la destrucción y la muerte. Este mito “*se encuentra articulado con otras concepciones simbólica nahuas: la simbología de los números, la división del tiempo y los cómputos calendáricos y el mito de los cuatro rumbos del universo*” (Martínez, 1976, p. 19), así también con la imagen progresiva en los cambios de la alimentación humana y, no menos, importante la idea de las transmutaciones que los hombres pudieron experimentar con el paso del tiempo. En el mito se revela también la creencia que tenían los nahuas sobre los dioses providenciales de los cuales dependía directamente la vida de la humanidad, la estabilidad y permanencia del universo ya de por sí caótico.

En cuanto a la numerología existen varias relaciones para el número 4, que son las principales eras mencionadas: 4 rumbos del universo, 4 periodos de 23 años que conforman un ciclo de 52 años, periodo después del cual se tenía que llevar cabo la ceremonia del fuego nuevo para renovar la vitalidad del sol; 4 elementos naturales agua, tierra (representada por el jaguar), aire y fuego (en forma de lluvia).

La idea del dinamismo que origina la oposición de fuerzas contrarias está relacionada estrechamente con el significado del glifo que representa el movimiento, el *ollin*, dos fuerzas contrarias que se entrelazan y que a su vez simbolizan la unión de los cuatro primeros soles que fueron necesarios para la creación del quinto, el punto central y culminante. La síntesis de los cuatro elementos, la idea realizada de un progreso la podemos observar magníficamente esculpida en la piedra el sol. En este monolito (ver imagen 1) el orden de los soles es: jaguar, parte superior izquierda; viento parte superior derecha, lluvia, parte inferior derecha y agua, parte inferior izquierda (Matos, 2000, p. 50). Juntas dan forma a la figura central, el quinto sol, rematado por el rostro de Tonatiuh en cuya boca aparece un cuchillo de pedernal, instrumento utilizado para la extracción de corazones en los sacrificios humanos.

Imagen 1 - Piedra del sol.



Fuente: León-Portilla, 2002, p. 24.

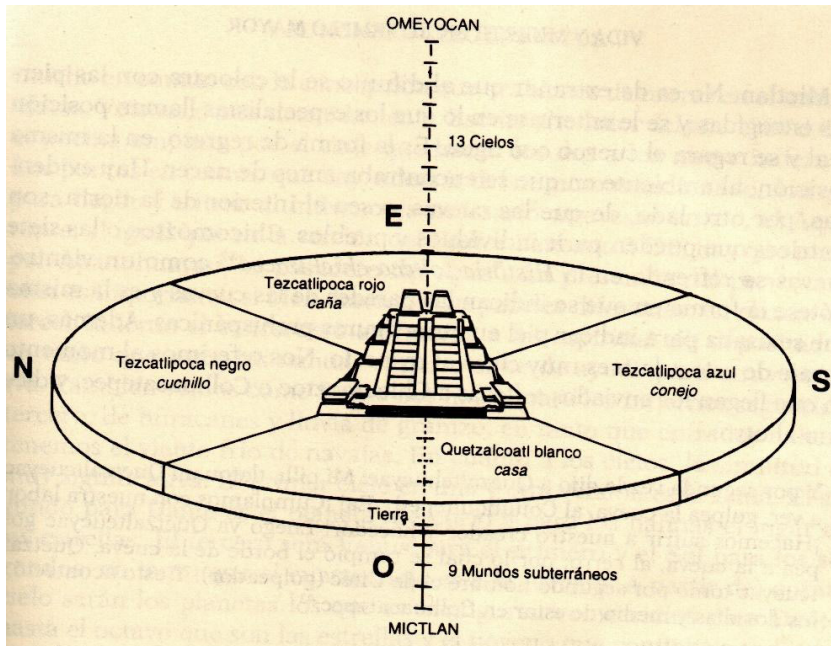
Tomando en cuenta el orden de los soles que nos muestran las cuatro versiones escritas aquí presentadas, encontramos que la *Leyenda de los soles* es la única que coincide, en número y disposición de las eras, con la piedra del sol la cual está fechada en 1479⁵ de acuerdo con el glifo 13-caña (*Ibid.*) que aparece en la parte superior de la escultura. De esto se puede deducir que la *Leyenda de los soles* es la que más se aproxima al contenido más antiguo del mito, junto con la Historia de los mexicanos por sus pinturas la cual concuerda en el orden de los cuatro soles que menciona. Por otra parte, en los *Anales Cuauhtitlán* aparece la misma fecha de la piedra, 13-caña, de la cual se dice es la data en que surgió el quinto sol.

Además de la piedra del sol existen tres monumentos más en los cuales se encuentran esculpidos los soles teniendo así cuatro representaciones escultóricas de este mito:

5. La piedra del sol fue encontrada el 17 de diciembre de 1970 en el zócalo de la Ciudad de México, espacio que ocupó el recinto ceremonial de México Tenochtitlan desde 1325 hasta 1521.

1. Piedra del sol, expuesta en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.
2. Disco solar que se encuentra en el museo Peabody de Historia Natural de la Universidad de Yale, EUA.
3. Lápida conmemorativa de la entronización de Moctezuma Xocoyotzin, último emperador mexica, albergada en el Instituto de Arte de Chicago, Illinois, EUA.
4. Piedra de los soles, exhibida en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.

El quinto sol, de acuerdo con la cosmovisión nahua, congrega los elementos necesarios de un era perfecta, con una humanidad perfecta; “*había en la idea de las múltiples creaciones, además de ese sentimiento de ensayo divino, que los dioses destruyen por imperfecto, la idea de que los mundos que se van acercando a la perfección*” (Caso, 2000, p. 28). En este sentido la quinta era alcanzaba las mayores cualidades de existencia, así como los hombres que la habitaban, los mexicas, aquellos que fueron los elegidos por el astro rey. Con la quinta era “*hace su entrada en el pensamiento cosmológico náhuatl la idea de movimiento en la imagen y destino del mundo*” (*ibid.*, p. 108), destino que los mismos mexicas debían orientar. Esta idea se refleja también en la planeación de su ciudad, México Tenochtitlan, puesto que para ellos la capital de su impero se ubicaba en el centro del universo (ver imagen 2). Sobre el templo mayor de Tenochtitlán, dedicado a Tlaloc ya Hutzilopochtli y punto nodal del recinto ceremonial, pasaba el eje vertical cósmico que unía los trece cielos y los nueve niveles del inframundo al igual que el vértice en el cual convergían los puntos cardinales, conjugando así todos los rumbos del universo.

Imagen 2 - EL templo mayor de Tenochtitlan.

Fuente: Matos, 2003, p. 51.

CONCLUSIONES

El mito de los soles con ideas explícitas sobre la creación del mundo y la humanidad no solo funcionó como una explicación del origen; también sirvió para la justificación de guerras y sacrificios humanos; los mexicas lo utilizaron como sistema de control ideológico cuando se autodenominaron el pueblo del sol, aquel que tenía la misión de preservar el equilibrio cósmico que rige toda la existencia. Si la humanidad había sido creada por el trabajo y sacrificio de los dioses, aquella tenía que corresponder ofreciéndoles sangre y corazones humanos como agradecimiento, asimismo para mantener la vitalidad del sol que diariamente luchaba contra la luna y las estrellas,⁶ y de esta manera evitar la catástrofe que acabaría con la quinta era, la era de los mexicas.

El mito de los soles, en cualquiera de sus múltiples versiones, puede considerarse como una fuente histórica o arqueológica fundamental para el entendimiento de la historia y cosmovisión nahua por la cantidad de datos que

6. El mito del nacimiento de Huitzilopochtli, dios tutelar de los mexicas, nos relata que este dios emergió del cuerpo de su madre, la diosa Coatlicue, en el Coatepetl, ataviado como guerrero y armado con la *xiuhcoatl* (serpiente de fuego o de turquesa) con la cual derrotó a la luna y las estrellas haciendo prevalecer su hegemonía como divinidad solar ente las entidades nocturnas. Vid. López, 2009.

este relato nos ofrece. Por otra parte, no debemos olvidar que esta narración solo es parte del conjunto de mitos que versan los orígenes y explican todo lo que habita y existe en el mundo, de él podemos obtener información sobre la concepción de la vida y la muerte, creencias religiosas, orígenes de la humanidad, agencia de los dioses en el acontecer cósmico, justificación de sistemas ideológicos en torno a la guerra, el sacrificio, expansión territorial y dominación militar; conocimientos en torno al calendario, astronomía, ideas sobre la naturaleza, origen y evolución de los alimentos.

Este mito es una de las expresiones más nítidas en la cual los mexicas lograron sintetizar la cosmovisión de las civilizaciones que les precedieron. Los mitos de la creación, y particularmente el relato de los soles, tenían múltiples utilidades prácticas en la sociedad debido al profundo arraigo cultural que fue consolidándose a través de los siglos de la historia mesoamericana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRERA ESTAMPA, Manuel. “*Fuentes para el estudio de la historia indígena*”, en Raúl Noriega, et al., *Esplendor del México antiguo*, 2v., México, Valle de México, 1977: 1109-1196.
- CASO, Alfonso. *El pueblo del sol*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Códice Chimalpopoca. *Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles*, tr., de José Feliciano Velásquez, México. Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel. *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM, 1993.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel. “*Mitos de los orígenes en Mesoamérica*”, en *Arqueología mexicana*, México, v. X, no. 56, julio-agosto de 2002, p., 20-27.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo y LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. *El pasado indígena*, México, El Colegio de México - Fondo de Cultura Económica, 2003.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo y LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. *Monte sagrado-templo mayor*, México. Instituto Nacional de Antropología e Historia – Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- MARTÍNEZ, José Luis. *El mundo antiguo. VI. América antigua. Nahuas, mayas, quechuas, otras culturas*, México, Secretaría de Educación Pública, 1976.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *La piedra del sol*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *Vida y muerte en el templo mayor*, México, Asociación de Amigos del Templo Mayor - Fondo de Cultura Económica, 2003.

MORENO DE LOS ARCOS, Roberto (1967). “Los cinco soles cosmogónicos”, en *Estudio de Cultura Nahuatl*, México, v. VII, p. 183-210.

SEJOURNÉ, Laurette. *Cosmogonía de Mesoamérica*, México, Siglo XXI-CONACULTA-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004.

TENA, Rafael. ed., *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, México, CONACULTA, 2002.